

Escuela

65.- ¿Falta frecuentemente?

Comer, bañarse y leer, son prácticas que el niño aprende en sus primeros años de vida, creando a la vez hábitos para el futuro. Si bien algunos de ellos se obtienen en la casa, una gran parte del aprendizaje proviene de la asistencia al jardín infantil.

El ausentismo crónico se entiende como el hecho de faltar un 10 por ciento o más a clases en un año, es decir, 20 días aproximadamente.

Los padres piensan que los niños solo juegan, por ende, no es grave que falten, restándole importancia a la educación del nivel inicial. Sin embargo el ausentismo crónico en la etapa preescolar tiene efectos en el futuro del infante. Las implicancias van desde lo estrictamente pedagógico, pues deja de vivir experiencias de aprendizajes que se alcanzan en la convivencia y en el juego con otros.

La asistencia a clases es crucial porque quien asiste constantemente, adquiere aprendizajes académicos y de desarrollo personal y social de base para los años posteriores. La asistencia incide directamente en los aprendizajes.

Fuente: <https://www.grupoeducar.cl/revista/edicion-219/cuando-el-ausentismo-preescolar-cronico-se-hace-presente/>

66.- ¿Tiene poco rendimiento con su aprendizaje en el jardín?

El bajo rendimiento escolar en niños es algo que debe atenderse. No solo por el aspecto académico sino por el bienestar de los niños. Por supuesto, lo primero que se debe tener en cuenta es la causa para encontrar soluciones.

Las causas pueden ser externas o internas.

Las primeras responden a factores como:

- 1.-Entorno escolar,
- 2.-Interacción social,
- 3.-Maestros y técnicas de enseñanza

Mientras que las internas se refieren a problemas en el hogar, estado emocional y madurez del niño, principalmente. Independientemente de cuál pueda ser la causa, el bajo rendimiento escolar en niños no es una situación que amerite castigo. No se trata de echarle la culpa a nadie sino atender las fallas y solucionarlas.

En otras palabras, una actitud proactiva será lo más beneficioso tanto para los niños como para los padres. Por otra parte, la colaboración de los maestros y terapeutas también será muy importante.

Si es posible imprimir buenos hábitos de estudio en niños con bajo rendimiento escolar, todo se trata de tener paciencia, establecer rutinas y de guiarlos, poco a poco, para que no se sientan excesivamente presionados.

Causas del bajo rendimiento escolar en niños

1.- Ambiente permisivo en el hogar

Muchos padres no son firmes con sus hijos a la hora de crear y mantener una rutina así como educarlos en valores como la responsabilidad, perseverancia y afines.

En la mayoría de los casos, los padres ni siquiera se interesan por saber cuáles son los deberes que les han pautado en el jardín. Por tanto, es evidente la mala actitud de los padres influye significativamente en el bajo rendimiento escolar en niños.

2.- Problemas en el hogar

El bajo rendimiento escolar en niños puede ser un reflejo de los problemas en el hogar. Entre los más comunes se destacan:

Maltrato.

Abuso sexual.

Drogadicción.

Alcoholismo.

Problemas financieros.

Enfermedades incurables (en uno de los progenitores o en un familiar cercano) y, en especial, cuando se encuentran en fase terminal.

El maltrato infantil provoca un bajo rendimiento escolar en niños. En este sentido, el estrés y el miedo por lo que ocurrirá al llegar a su hogar, les genera un desasosiego que impide que se enfoquen en el ámbito académico.

Los problemas financieros en el hogar y los problemas de salud también pueden influir significativamente en el desempeño escolar de los niños. Por ejemplo, una madre con cáncer puede ser un motivo de preocupación grave para un niño y esto puede dispersarlo constantemente.

3.- Estrés postraumático y malestar emocional

El estrés postraumático puede ocasionar bajo rendimiento escolar en niños. No siempre es fácil de deducir pero una vez que se nota, debe atenderse con ayuda profesional. Este tipo de afección suele manifestarse a través de:

Miedo.

Pesadillas.

Irritabilidad.

Aislamiento.

Nerviosismo.

Desmotivación.

Adopción de comportamientos atípicos (mañas).

4.- Trastorno por déficit de atención e hiperactividad

Se trata de una afección con la que nace aproximadamente 3% de la población general. El TDAH se denota por una excitabilidad

motriz marcada (correr, saltar y dificultad para mantener pautas de orden en el aula), así como una dificultad para prestar atención.

Desafortunadamente la falta de información hace que se recurra al calificativo de “niño problema” y que no se atiende el problema de la forma correcta. No obstante, detectar y tratar el trastorno a tiempo ayudará a mejorar el rendimiento escolar de los niños.

En promedio un 50% de quienes padecieron TDAH en la niñez lo padecerán en la adultez.

5.- Dificultades específicas de aprendizaje

Las dificultades de aprendizaje son más comunes de lo que se piensa. Cabe destacar que las dificultades de aprendizaje no implican un retraso mental.

Las dificultades pueden afectar en mayor o menor medida, según el caso, y siempre será necesario poner en práctica una estrategia que permita no solo resolver el problema a corto plazo, sino que sea sostenible. Por el bien del niño.

6.- Desnutrición y malos hábitos alimenticios

Una mala alimentación incide significativamente en el desempeño escolar de los niños. La falta de nutrientes hace que los niños no tengan suficiente energía para realizar sus actividades y concentrarse en el salón de clase. Por otra parte, una dieta pobre provocará un desarrollo inapropiado a nivel biológico.

Algunos consejos:

1. Averigua qué está pasando. Es importante que te acerques al jardín y hable con el tutor o tutora de tu hijo para que te diga exactamente qué es lo que sucede en clase y cuál es el comportamiento de tu hijo. De esta manera podrás hacerte una idea de qué es lo que ocurre en clase. El maestro deberá trabajar por tener una relación positiva con el niño.

2. Trabajado juntos en una mejora. Será necesario que haya una unión entre el jardín y la familia para poder trabajar en la misma línea y conseguir mejoras en el rendimiento académico del niño.

Quizá tenga un compañero de mesa que le distrae y será mejor cambiarlo de lugar en la clase. También se puede valorar la posibilidad de realizar una tabla de puntos para seguir en casa y en la escuela para motivar el comportamiento del niño ante el aprendizaje.

3. Mantener una relación con los hijos abiertos, respetuosos y positivos. Permanece en el lado de tus hijos, no vayas en contra de ellos. Esto te permitirá ser más influyente en ellos, algo realmente importante para los padres.

4. Dejar los castigos a un lado. Castigar, amenazar o manipular sólo empeorará las cosas y será perjudicial para la relación con los hijos. Esto sólo generará sentimientos de frustración y miedo, pero no mejorará las cosas.

5. Dale responsabilidad acorde a su edad. Los padres deben ayudar a que los hijos comprendan cómo deben ser responsables. Es necesario hacerlo de forma positiva para que sientan que son capaces de conseguir cualquier cosa que se propongan. Todos los niños son capaces de conseguir cualquier meta, sólo deben saber que si quieren, pueden lograrlo.

Fuente: <https://eresmama.com/bajo-rendimiento-escolar-en-ninos/>
<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/escuela-colegio/que-hacer-cuando-el-nino-no-quiere-trabajar-en-clase/>

67.- ¿Hace solo las tareas?

Llantos, apatía, discusiones, malas contestaciones... la tarde se puede convertir en un auténtico infierno cuando se trata de hacer los deberes.

Lo cierto es que, los últimos estudios realizados han revelado como los niños están más desmotivados que nunca a la hora de enfrentarse a las tareas del colegio; quizás habría que buscar un claro culpable en el sistema educativo, que es tan ineficiente que necesita de horas extras en casa para poder afianzar los contenidos que se dan en las clases.

Tenemos que encontrar una manera de motivar a los niños para que la tarde en casa no se convierta en una tortura, tanto para padres como para hijos.

Estos son 10 trucos a la hora de enfrentarnos al gran reto de motivar a nuestro hijo con las tareas del colegio, cuando el niño no quiere hacer los deberes escolares.

- 1- Ante todo, habla con tu hijo y pregúntale porqué le cuesta tanto hacer los deberes. Puede que haya algún motivo preocupante que debería solucionar: cansancio, falta de sueño, intranquilidad por algún problema interno, falta de espacio de trabajo, sobrecarga de deberes...
- 2- No pretendas que sea Steve Jobs, basta con que él esté contento con su trabajo. Su exigencia debe ser acorde a su edad. No juzgues con ojos de adulto sus deberes, lo que a ti te cuesta cinco minutos a él puede que le cueste 20.
- 3- Ten más paciencia. No le grites, ni le fuerces, el niño debe asociar los deberes con algo positivo para él.
- 4- No le castigues. Los castigos no suelen ser los mejores aliados y los asociará con que los deberes son algo negativo. Es preferible premiarle con algo, a ser posible no material, como por ejemplo un rato jugando juntos después, que te ayude a hacer la cena a solas sin sus hermanos, o dejándole jugar con algo que le guste.
- 5- No le metas prisa, aunque lleve toda la tarde. Hay niños que no funcionan bajo presión, y que necesitan mejorar su autoestima, así que deja de lado todas esas frases del tipo: ¡Todavía por ahí!, ¡Con lo fácil que es!, y esos resoplidos y caras de desesperación; y sustitúyelas por unos: ¡jo, ya llevas hecho mucho!, ¡esto te está saliendo muy bien!, un abrazo, y un cariño.

6- No le hagas los deberes. Si no sabe hacer algo tienes dos opciones: explicárselo e intentar hacerlo solo con tu ayuda, o dejar el ejercicio en blanco para que el profesor sepa que ese ejercicio no lo entiende y debe incidir más en su aprendizaje. No dejes que dependa de ti para hacer los deberes.

8- Crea una rutina diaria. Puede ser primero merendar, luego hacer los deberes y luego jugar.

9- Plántele pequeños retos a conseguir con compensaciones: Inventar juegos para incentivar las operaciones matemáticas como las cartas, o la escritura haciendo notas a sus compañeros.

10- Si los problemas persisten, quizás deberías hablar con su profesor para saber si en el colegio también le cuesta hacer los ejercicios o solo es en casa, para saber dónde puede estar el problema, o si se necesita ayuda externa.

Fuente:

<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/escuela-colegio/cuando-el-nino-no-quiere-hacer-los-deberes-escolares/>